



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

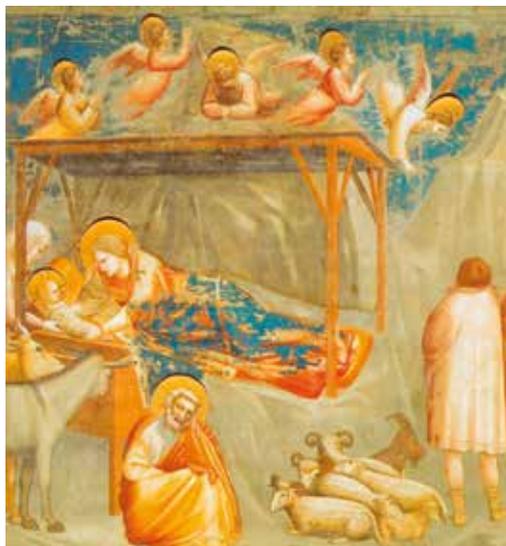
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Diciembre 2021 n.º 1.410



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra vida**
 - 2 | Crónica del Pleno del Consejo Diocesano
 - 5 | El Aguinaldo para el Señor
 - 5 | Ejercicio Fin de Año
 - 6 | Crónica de la Vigilia Nacional
 - 9 | Apostolado de la Oración
 - 9 | Necrológicas
- 10 | Las Parábolas**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Enseñanzas de Benedicto XVI**
 - 16 | III Domingo de Adviento: «Gaudete»
- 20 | Los Padres de la Iglesia**
 - 20 | San Agustín: el nacimiento del Señor
- 22 | Calendario Litúrgico**
 - 22 | La Inmaculada Concepción de María
- 24 | Rincón poético**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

El Nacimiento de Jesús

Giotto di Bondone (1302-1305)

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
@anemadrid1877
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,
A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011

Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
ES30 0075 0123 5506 0096 9468

SANTA Y FELIZ NAVIDAD

Bien podéis ya contentaros, aunque pienso que lo estáis, hombre mortal, y alegraros; pues no hay más que a Dios pidáis, ni Dios tiene más que daros.

Ya le tenéis en Belén. ¿Qué queréis, hombre, que os den? Aquí todo el bien se encierra, todo bien tiene la tierra, no tiene el cielo más bien.

De esta forma, bellísima, describe Lope de Vega la generosidad de Jesús, que haciéndose hombre viene hasta nosotros para redimirnos del pecado.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:

El Hijo de Dios se encarnó de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, por nosotros los hombres y por nuestra salvación; es decir, para reconciliarnos a nosotros pecadores con Dios, darnos a conocer su amor infinito, ser nuestro modelo de santidad y hacernos «partícipes de la naturaleza divina» (2P 1, 4).

Todo esto es lo que celebramos en la Navidad y no otra cosa, aunque muchos y el ambiente se empeñen en negarlo. A que la viváis así, intensamente, os invitamos.

Después de estos santos días todo no puede volver a ser igual; ante tamaño ejemplo de generosidad y entrega no podemos quedar impasibles, es preciso parecemos, cada vez más, a Jesús; por algo nos llamamos, y de verdad queremos ser, sus fieles seguidores.

El poeta dice de Él que se parece a su Madre, ojalá que de nosotros, tomándola como ejemplo, algún día se pueda decir algo así... ¡Nunca fueron fuente y río tan idénticos los dos: y es que nadie tuvo un hijo sólo ella como vos!

Es verdad que se parece como la flor a la flor.

De la mano de María acudamos a Jesús:

¡Ay Señora, quién me diera parecerme todo a vos, para hacer que todo el mundo encontrará al Niño Dios, al encontrar el profundo parecido entre los dos... ■

¡SANTA Y FELIZ NAVIDAD PARA TODOS!

Crónica del Pleno del Consejo Diocesano del 2021

El pasado 16 de octubre se celebró la reunión del Pleno del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Madrid, en el Colegio de La Inmaculada-Marillac.

El Pleno del Consejo Diocesano es el órgano de gobierno de nuestra Asociación, en el que están representados todas las Secciones de la Diócesis y todos los turnos. Como **responsables** comprometidos con la Adoración Nocturna, nuestra asistencia siempre debería ser prioritaria al ser **representantes de los Adoradores** de los Turnos con voz y voto.

Cómo estaba establecido en el orden del día, comenzamos con las Laudes y a continuación la Eucaristía, celebrada por nuestros vicedirectores espirituales, D. Miguel Ángel Arribas, y el P. D. Eduardo Aranda, quien en la **homilía nos decía:** «el Señor siempre es fiel y a nosotros nos corresponde responder con amor a nuestro Padre que nos quiere. En esta elección que el Señor hace con nosotros siempre es magnánimo y misericordioso. El que ama de verdad cumple la ley. Un ejemplo claro es Abraham, este cumple y apuesta por Dios. Ese modelo de fe, en que ese plan de Dios se va a ejecutar; caminar y compromiso, es de los discípulos que nosotros como testigos tenemos que representar. Aprendamos de María que es modelo de

Dios, Ella es una referencia, es la Primera Adoradora tanto diurna como nocturna. Finalizó su predicación poniendo en manos de María los frutos de la jornada.

Posteriormente en la sala tomó la palabra nuestro Presidente D. Juan Antonio Díaz Sosa quien presentó a D. José Luis González Aullón, Presidente Nacional quién le acompañó en la mesa presidencial.

– **Informe de Secretaria:** Dña. Pilar Rojas Marcos dio lectura al resumen del acta de la reunión anterior que fue aprobada. A continuación, expuso el informe de Secretaría. Destacó que hay una disminución en las bajas y en el número de fallecidos. Informó del comienzo de las vigiliass en los Turnos e hizo hincapié en la necesidad de informar a la Sede de todos los cambios que se realicen tanto en los Turnos como en las Secciones, sobre todo ahora que se va a modificar el sistema informático.

Tomó la palabra el vocal encargado de la gestión informática D. Ignacio García Juliá quién transmitió una excelente noticia sobre una nueva aplicación informática, que va a facilitar el manejo de los datos. Cada responsable técnico del Turno pondrá su actividad en el sistema. Pre-

viamente se impartirá un pequeño curso para su correcta aplicación. Entre todos lo lograremos. Se resuelven diferentes preguntas y dudas.

– **Informe de Tesorería:** Tras el fallecimiento del Tesorero D. Alberto Velasco, el Presidente ha asumido la gestión de las cuentas. El informe se facilitó a los adoradores por escrito.

Asimismo, expone que es necesaria la aprobación del Pleno para la renovación de las firmas autorizadas en el banco. Quedó aprobada

– **Informe de Presidencia:** D. Juan Antonio D. comenta que habló con D. Jesús A. y llegaron a la conclusión que estábamos en un momento difícil, como de refundación. ¿Hacia dónde vamos? —se preguntaba durante su intervención—. “Somos 186 personas convocadas y no pasamos de 50; si los responsables no somos capaces de dar ejemplo ¿Qué hacemos? Somos adoradores de noche y apóstoles de día. En nuestro ideario se señala: “La Adoración Nocturna Española cumplió 100 años sin perder su **IDENTIDAD**” ¿estamos perdiendo nuestra identidad, nuestra esencia? Somos adoradores, esa es nuestra esencia, **el ser nocturnos**. Necesitamos gente que colabore, que se comprometa con el Consejo Diocesano y con el Consejo Nacional. Nos encontramos aprobando un borrador de los Estatutos Nacionales.

Se empezarán hacer visitas a los Turnos y Secciones: como apoyo, motivación, ayuda, saber las inquietudes que tienen, también los Sacerdotes.»

En relación con la aplicación de la Ley orgánica de protección de datos de carácter personal, señaló que a principio de año se hará llegar un documento a los adoradores quienes lo deben firmar obligatoriamente.

– **Informe de Promotores y Monitores:** Toma la palabra D. Francisco García Lendínez. Resaltó que aunque el grupo no es muy numeroso sí se percibe un gran compromiso. Informó sobre una iniciativa de promoción digital, la grabación de vigiliass con fines promocionales y formativos, promociones internas y externas. Se han diseñado unas estampas promocionales con un texto que condensa lo que es la Adoración Nocturna. Comentó la celebración del próximo Seminario de formación de responsables que hará hincapié sobre la nocturnidad, el porqué, el compromiso del Adorador. Se celebrará en modalidad presencial y on-line.

Finalmente informó sobre los Turnos en preparación: actualmente hay seis; rogó que los tengamos presentes y oremos por ellos.

Se presenta a continuación el calendario de actividades aprobado en la reunión.

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

FECHA	ACTIVIDAD
Septiembre-2021	
25	Solemne Vigilia inaugural del Curso Adorador en honor de San Pascual Bailón. (Colegiata de San Isidro).
Octubre- 2021	
16	Reunión del Pleno del Consejo Diocesano. 16/10/2021
Noviembre-2021	
1	Vigilia General de Difuntos (Parroquia Basílica de La Milagrosa)
28	Retiro de Adviento
Diciembre-2021	
31	Ejercicio Fin de Año (Parroquia Santísimo Cristo de la Victoria)
Enero-2022	
15	Encuentro Eucarístico Zona Sur (Vicarías IV y V)
Febrero-2022	
16	Encuentro de Sacerdotes
19	Encuentro Eucarístico Zona Este (Vicarías II y III)
Marzo-2022	
3	Retiros de Cuaresma
10	
17	
24	
31	
26	Asamblea Diocesana
31	Ejercicios Espirituales

FECHA	ACTIVIDAD
Abril-2022	
1	Ejercicios Espirituales
2	
3	
7	Retiros de Cuaresma
23	Encuentro Zona Oeste (Vicarías VI y VII)
Mayo-2022	
6	Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones
21	Encuentro Eucarístico Zona Norte (Vicarías 1 y VIII)
Junio-2022	
4	Jornada del Apostolado Seglar (Explanada de la Catedral)
18	Solemne Vigilia General de Corpus Christi (Parroquia Basílica de La Milagrosa)
25	Solemne Vigilia de Espigas
Julio-2022	
Por determinar	Asamblea Nacional (Santiago de Compostela)



EL AGUINALDO PARA EL SEÑOR

El Señor espera que nuestros corazones, en este tiempo de la Navidad, mantengan el calor de la caridad y entrega para con los demás.

Viene el Señor a traernos todas las gracias y bendiciones del cielo...

¿Tendremos algo para Él?

Como todos los años, en estos días, nos dirigimos a vosotros, adoradores de la diócesis de Madrid, para solicitaros el «aguinaldo» que estiméis conveniente, y que tendrá como destino la extensión del culto eucarístico, y de forma particular la promoción de la Adoración Nocturna.

¡Qué Dios os pague vuestra generosidad!

Vuestras entregas podéis hacerlas al Jefe o Secretario de vuestro Turno, o en las oficinas del Consejo los lunes de 17:30 a 19:30, o ingresándola en la siguiente cuenta del Banco Santander: **ES30 0075 0123 5506 0096 9468**, haciendo constar en la transferencia «**Aguinaldo 2021**». ■

EJERCICIO DE FIN DE AÑO

Como es tradición en la Adoración Nocturna, el próximo día 31 de diciembre de 2021, celebraremos el Ejercicio Fin de Año. Como en años anteriores, este tendrá lugar en la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay 33)

Con el fin de facilitar la asistencia del mayor número de adoradores posible y compartir así con sus familias la celebración del inicio del nuevo año, comenzaremos a las 17:30 horas.

La estructura de la celebración será la siguiente:

- | | |
|-------------------------------------|-------------------------------|
| 17:30 h.: Solemne exposición de SDM | 18:20 h.: Oración en silencio |
| 17:45 h.: Rezo de Vísperas | 19:00 h.: Santa Misa |
| 18:00 h.: Santo Rosario | |
-

RECORDAD

EJERCICIO DE FIN DE AÑO

31 DE DICIEMBRE DE 2021

PARROQUIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VICTORIA
(C. Blasco de Garay, 33)

Vigilia Nacional en Valencia: «Tocamos el cielo en la tierra»

Tal y como se informó en el boletín mensual de octubre, el sábado día 23 del mismo mes tuvo lugar en Valencia la Vigilia Nacional de Adoración Nocturna Española con motivo de la clausura del Año Jubilar del Santo Cáliz. La vigilia fue organizada conjuntamente por los Consejos Nacionales de ANE y ANFE.



Comenzó la jornada durante la mañana del mismo sábado con el rezo de Laudas y la Santa Misa a la que siguió una meditación a cargo de la Madre Verónica Berzosa, fundadora de *Iesu Communio*, en el Templo de Santa Catalina, titulada «A amar se aprende amando y a adorar se aprende adorando». Dicha meditación, en la que la religiosa confesó su simpatía hacia los adoradores nocturnos, se centró sobre el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, figura de la Eucaristía. A continuación, a modo de *flash*, algunas de las ideas centrales de su discurso: «Adorar es una necesidad vital de quien ama», «Una llamada y una misión: ser pan partido», «Ser Eucaristía con Jesús», «El Pan tiene latido de comunión».

En algunos momentos nos citó de forma muy explícita y resumió muy bien la

esencia de nuestra espiritualidad: «Me encanta vuestro nombre: “adoradores nocturnos”, que abrazáis la promesa de Dios para dejaros configurar por el Espíritu Santo; hombres de oración, de adoración y también intercesores que velan en la noche de este mundo para que la vida de tantos no se hunda en la oscuridad de la noche y sean tocados en el amanecer por la luz radiante del Resucitado».

Y apostilló una de las claves de la nocturnidad en la adoración que convendría que grabáramos todos en nuestros corazones para no languidecer nunca en nuestro compromiso adorador nocturno: «A nadie declaró Jesús el misterio de sus noches; quizá para entender las noches de Jesús se requiere estar noches con Él».

Después de esta maravillosa meditación, continuamos con una visita al Museo y la Iglesia del patriarca San Juan de Ribera en el Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia. En el museo nos deleitamos con una impresionante colección de cuadros piadosos, con ejemplares de insig-nes pintores como el Greco o Caravaggio. En la Iglesia nos asombramos ante el meca-nismo del retablo mayor que hace descen-der un gran cuadro de la Santa Cena en el que aparece representado el mismo Santo Cáliz que más tarde podríamos contemplar en la Catedral, para dar paso a un majes-tuoso crucifijo de procedencia alemana que fue donado a San Juan de Ribera por una ilustre dama valenciana de la época.

Ya por la tarde, asistimos a una conferen-cia sobre el Santo Cáliz impartida por el canónigo celador del mismo, el P. Álvaro Almenar, en el Templo de Santa Catalina. En ella se nos ilustró sobre el recorrido de la santa reliquia, vaso de piedra pulida (ágata cornalina) posteriormente acopla-da a un relicario medieval de dos piezas de cuerpo con asas y base de oro puro adornado con piedras preciosas. El Cáliz original se cree que era propiedad de la



familia del evangelista san Marcos, quien en sus viajes a Roma se lo habría legado a San Pedro. Desde entontes los sucesivos papas habrían celebrado la Santa Misa con él hasta que a mediados del siglo III y en tiempos de la persecución del emperador romano Valeriano, el Papa Sixto II le encomienda al santo mártir español, el diácono San Lorenzo que lo pusiera a salvo de los paganos. Es de esa forma como la preciosa reliquia habría arriba-do a tierras aragonesas para terminar en el oscense monasterio de San Juan de la Peña. A finales del siglo XIV la pieza es reclamada por el rey aragonés Martín el Humano y de allí pasa primero a Zara-goza y finalmente a Barcelona hasta que a finales del primer tercio del siglo XV vuelve definitivamente a la Iglesia tras donarla el rey Alfonso V el Magnánimo a la Catedral de Valencia en prenda de préstamos que nunca devolvió el monar-ca ni sus sucesores.

Después de la conferencia visitamos la Capilla del Santo Cáliz en la Catedral de Valencia y nos deleitamos un rato con-templando el mismo santo vaso con el que según la tradición Jesús instituyó la Euca-ristía hace dos mil años. Y terminamos ha-ciéndonos fotos de grupo con él de fondo.

Posteriormente tuvo lugar una reunión de los Consejos Nacionales de ANE y ANFE con el Cardenal Arzobispo de Valencia D. Antonio Cañizares. En ella el prelado llamó a la unidad de las dos asociaciones e invitó a mantener viva la Adoración Nocturna en todas las diócesis de España para lo que aconsejó apoyar-

se en la ayuda de los obispos. También mostró su firme compromiso de no sólo mantener sino de extender a todas las parroquias de la Archidiócesis de Valencia el fervor eucarístico que históricamente ha existido en la región.

Ya al principio de la noche comenzó la Solemne Vigilia Eucarística de Clausura del año Jubilar del Santo Cáliz, con la procesión de varias decenas de banderas de ANE y ANFE desde el palacio del arzobispado hasta la Catedral. La Diócesis de Madrid de ANE estuvo representada por cinco de sus banderas: además de la de la Sección Primaria, las de las secciones de Vallecas, Ciudad Lineal, Las Rozas y San Sebastián de los Reyes. La procesión era cerrada por el propio Cardenal Arzobispo de Valencia que a la entrada de una abarrotada Catedral se unió a todos los adoradores en el rezo del Santo Rosario que precedió a la celebración de la Santa Misa presidida por el mismo Cardenal. Después de la comunión, se procedió a la exposición del Santísimo y al rezo del Oficio de Lecturas.

A su conclusión, salimos a las calles de Valencia a la 1:30 de la madrugada en procesión nuevamente encabezada por el gran número de banderas presentes, alineadas en dos largas filas que precedían al Santísimo acomodado en la impresionante custodia de Valencia, la más grande del mundo, realizada durante catorce años a partir de 1940 y financiada con los donativos del pueblo valenciano como ofrenda en desagravio por las ofensas recibidas por el Santísimo Sacramento durante la guerra civil. Cerraban el cortejo



el gran número de sacerdotes que habían participado en la celebración eucarística, que escoltaban al Cardenal Arzobispo, seguido de la banda de música que había recibido poco antes la salida del Señor a las calles de Valencia a los acordes del himno nacional.

No se puede describir con palabras la emoción que sentimos todos los adoradores al acompañar al Señor en tan solemne procesión nocturna. Muchas personas ajenas a la celebración se vieron sorprendidas por su presencia gloriosa inconfundiblemente anunciada a la ciudad de Valencia por medio de un atronador clamor de las campanas de la catedral que a modo de metálicos heraldos se afanaban en proclamar a los estupefactos viandantes la inmensa Gloria de su Creador, que había salido a bendecirles con su excelsa Majestad, eso sí, escondida en un humilde trozo de pan, que sin embargo era desvelada por tan deslumbrante procesión al canto de los adoradores. «Llegué a tocar el cielo en la tierra», nos confesaba días después la presidenta de la Sección de Las Rozas, Dolores de la Cruz. Y en efecto no podía haber título más descriptivo para esta reseña. ■

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de diciembre 2021

Intención para la evangelización – *Los catequistas*

Recemos por los catequistas, llamados a proclamar la Palabra de Dios: para que sean testigos de ella con valentía, creatividad y con la fuerza del Espíritu Santo. ■



∞ · *Necrológica* · ∞

Han pasado a la casa del Padre:

- **Dña. Josefina Gil Alandi**, adoradora del Turno 31, Santa María Micaela
- **D. Jesús**, esposo de Dña. Jesusa Jiménez Herrero, adoradora del Turno 2 de la Sección de Alcobendas, San Lesmes.
- **D. Santiago Serrano**, Presidente de la Sección de El Hito (Cuenca), quien participó activamente en la promoción y organización del Turno en preparación de Nuestra Señora de la Paz.
- **D. Crescencio Aramendía Hernández**, adorador del Turno 1 (San Pedro Apóstol) de la Sección de Alcobendas.

¡Dales, Señor, el descanso eterno!

Los viñadores homicidas

Mc 12, 1-12

[Jesús] se puso a hablarles en parábolas:

«Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. A su tiempo, envió un criado a los labradores, para percibir su tanto del fruto de la viña. Ellos lo agarraron, lo azotaron y lo despidieron con las manos vacías. Les envió de nuevo otro criado; a este lo descalabraron e insultaron. Envió a otro y lo mataron; y a otros muchos, a los que azotaron o los mataron. Le quedaba uno, su hijo amado. Y lo envió el último, pensando: “Respetarán a mi hijo”. Pero los labradores se dijeron: “Este es el heredero. Venga, lo matamos y será nuestra la herencia”. Y, agarrándolo, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña.

¿Qué hará el dueño de la viña?

Vendrá, hará perecer a los labradores y arrendará la viña a otros.

¿No habéis leído aquel texto de la Escritura:

“La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”?»

Intentaron echarle mano, porque comprendieron que había dicho la parábola por ellos; pero temieron a la gente y, dejándolo allí, se marcharon.

Llegamos al final del 2021, es, pues, un buen momento, como cantaban los del grupo Mecano, para «hacer balance de lo bueno y malo». Momento, sí, para echar la vista atrás y hacer memoria —memoria agradecida— de todo lo que el Señor nos ha regalado, aunque hayamos de reconocer que no siempre hemos sabido ser consecuentes ni conscientes de tanto don recibido. Y como estamos en pleno Adviento y la Iglesia nos recuerda un año más las promesas hechas por los profetas, avivemos la esperanza de que el mismo que bajó a la tierra y, tras su Pascua, volvió glorioso a los cielos, viene ahora a nosotros, en cada persona y en cada acontecimiento, y nos

invita a reconocerle como el *Emmanuel*, el *Dios con nosotros*.

El año nos ha traído la alegría de ver cómo la virulencia de la pandemia, finalmente, gracias Dios, ha ido bajando, y, a pesar de las sucesivas olas, parece que ya está próxima a terminar. Junto a esta buena noticia, y otras muchas que cada uno habrá tenido a lo largo del año (¡Dios quiera que hayan sido realmente abundantes!), no han faltado los sobresaltos: en nuestra memoria está grabado el paso de «Filomena» al comienzo del invierno; los incendios de este verano; las inundaciones del otoño y, en las últimas semanas, la

violenta erupción del volcán de la isla de la Palma, que nos sigue preocupando, y mucho. No olvidamos tampoco las tragedias personales, sobre todo, las muchas víctimas que se ha seguido cobrando el COVID, los migrantes que han perdido sus vidas tratando de entrar en el primer mundo, y tantas y tantas víctimas que se han quedado por el camino y no podrán ver el final del presente año.

Este es el contexto en el que vamos a celebrar el Adviento y vivir la Navidad del 2021, y el marco existencial donde una vez más, guiados por la luz de la fe, queremos abrirnos a la Esperanza. Por eso hemos de reconocer lo providencial que nuevamente resulta la parábola que nos toca comentar, la de los *viñadores homicidas*. Con ella, se nos recuerda que quien nos ha confiado su viña —ésta en la que no falta detalle alguno—, va a volver para percibir el fruto que le corresponde de todo lo que haya producido a lo largo del año.

El equipo de redacción de la Revista nos ha propuesto comentar la versión de la parábola que aparece en el evangelio de san Marcos, aunque, claro está, no podemos ni debemos olvidarnos de las otras versiones, las que encontramos en san Mateo (21, 28-46) y en san Lucas (20, 9-19).

En los tres evangelios, la parábola es contada estando Jesús en Jerusalén y una vez que se ha producido el episodio de la expulsión de los mercaderes del templo. A partir de ese momento, se genera una fuerte polémica entre Jesús y los sacerdotes, escribas y miembros del sanedrín; y es a ellos a quienes va dirigida la parábola.

Tiene un comienzo muy descriptivo en Marcos y en Mateo: Un hombre (un pro-

pietario) planta una viña, la rodea con una cerca, cava un lagar, construye una torre y se la arrenda a unos labradores, mientras que él se marcha muy lejos. Situación, al parecer, muy común en la época de Jesús, pues había personas, algunas de ellas extranjeras, que adquirirían terrenos para vivir de las rentas.

Las notas y comentarios de las traducciones de la Biblia nos advierten de que en Isaías 5 se encuentra un claro paralelo de los primeros versículos de la parábola; y nos advierten asimismo de que hay que tener en cuenta un matiz singular: en Isaías lo que resulta preocupante es que la viña no da frutos, en la parábola de Jesús, en cambio, sí que hay frutos, el problema es que los viñadores no quieren entregar al propietario la parte que le corresponde.

A su tiempo (cf. Mc 12, 2), es decir, *llegado el tiempo de los frutos* (cf. Mt 21, 34) o *el tiempo apropiado* (cf. Lc 20, 10) sucede algo increíble: los labradores, agarrando a los criados, apalean a unos, matan a otros, y a otro lo apedrean (cf. Mt 21, 36). Según san Marcos, al primer criado lo agarran, lo azotan y lo despiden con las manos vacías; al segundo los descalabran y lo insultan, al tercero lo matan y a otros muchos los azotan y los matan. Según san Lucas, al primero lo azotan y lo despiden con las manos vacías, al segundo lo azotan, lo humillan y le despiden con las manos vacías, y, al tercero, lo hieren y lo echan. En este caso, por tanto, no hay muertos que lamentar.

La parábola continúa y, como diría un buen guionista, la tensión va *in crescendo*. Al propietario de la viña sólo le queda un criado, y se trata, ni más ni menos,



que de su propio hijo. Al cual Marcos califica como «hijo amado» (Mc 12,6) y Lucas como «hijo querido» (Lc 20, 13). Expresión que, como bien sabemos, está cargada de una significación muy clara y que aparece en el relato del bautismo de Jesús (cf. Mc 1, 11) y en la transfiguración, según la versión de Mateo (cf. Mt 17, 5). Los tres evangelistas ponen en labios del propietario de la viña la misma expresión: «Tendrán respeto de mi hijo» (Mt 21, 37), «respetarán a mi hijo» (Mc 12, 6), «quizá a éste lo respetarán» (Lc 20, 13).

El drama está servido. Jesús se está retratando a sí mismo como *el Hijo*, y los que escuchan la parábola saben muy bien que se está poniendo en la misma fila que muchos de los profetas, cuyo final había

sido trágico. La reacción de los labradores es, por tanto, consecuente con lo sucedido a lo largo de la historia del pueblo de Israel; aunque, sin duda, es también mucho más grave, pues ahora se trata *del hijo, del heredero*: «Este es el heredero. Venga, lo matamos y será nuestra la herencia» (Mc 12, 7).

¡Dicho y hecho! Según Mateo y Lucas, «lo sacaron fuera de la viña y lo mataron» (Mt 21, 39 y Lc 20, 15). Según Marcos, primero «lo mataron» y después «lo arrojaron fuera de la viña» (Mt 12, 8). Los primeros cristianos y nosotros, cuando escuchamos esta parábola, sabemos muy bien quién es ese *hijo* y ese *heredero*, pues Jesús fue sacado de la ciudad de Jerusalén, la ciudad en la que el Señor quiso plantar y edificar

su morada, y allí, en las afueras, murió, y murió de muerte violenta.

Aquellos que por primera vez escuchaban el relato evangélico también eran perseguidos y expulsados de la sinagoga; algunos de ellos eran víctimas de la violencia y no faltaban quienes perdían la vida. Seguramente más de uno se preguntaba: ¿Y todo esto a dónde conduce, para qué sirve? De nuevo hoy, y mucho más al finalizar el año, nos podemos preguntar por la suerte de las víctimas y el fin de tantos y tantos sacrificios, esfuerzos, entregas y luchas mantenidas a lo largo de nuestra vida y también en el año que se acaba.

Releyendo esta parábola de los viñadores homicidas nos preguntamos: ¿Fue realmente inútil la entrega de Jesús; esa entrega que comenzó con su encarnación y su nacimiento, como recordaremos un año más al celebrar la Navidad? Cuando Jesús nació en Belén, empezando por Herodes y siguiendo por las principales autoridades, la ciudad de Jerusalén se echó a temblar (cf. Mt 2, 3). En el momento de su muerte, como nos dice el evangelio de san Mateo, esa misma ciudad tembló y las rocas se resquebrajaron (cf. Mt 27, 50). La venida de Jesús traía un orden nuevo de cosas y su Pascua es la manifestación del designio definitivo de Dios: «Vendrá, hará perecer a los labradores y arrendará la viña a otros». Los que piensan que tienen el dominio sobre la Viña (los sumos sacerdotes, los escribas, los miembros del Sanedrín y tantos otros) están sentenciados, mientras que Jesús será revelado como el Hijo muy amado, el Heredero auténtico de la promesa; Él es la piedra desechada por los arquitectos y convertida ahora en piedra

angular de la Nueva Jerusalén, del Nuevo Pueblo de Dios.

La Viña ahora nos ha sido confiada a nosotros, los que formamos la nueva familia de Dios. Pero no podemos ni debemos olvidar la lección: no cabe pensar ni actuar como si fuéramos los dueños absolutos de la viña, dueños que piensan que no han de rendir cuentas a nadie ni mucho menos entregar los frutos a Otro.

Vamos a celebrar la Navidad y se nos invita a entrar en ese gran Misterio del Hijo que se abaja para hacerse el Siervo de los siervos. Mirando al Niño, sigámosle por la senda de la entrega; esa que nunca es inútil. Porque, como nos dice el papa Francisco, «esa entrega nunca se pierde». Nunca se pierden «los trabajos realizados con amor; nunca se pierde un cansancio generoso; nunca se pierde una dolorosa paciencia. [...] Sólo sabemos que nuestra entrega es necesaria. Aprendamos a descansar en la ternura de los brazos del Padre en medio de la entrega creativa y generosa. Sigamos adelante, démoslo todo, pero dejemos que sea Él quien haga fecundos nuestros esfuerzos como a Él le parezca» (Papa Francisco, *Exhortación Evangelii gaudium*, 279).

Miremos al Niño y abrámonos al gozo que sólo Él nos puede regalar, porque sólo Él, con su entrega, da sentido a todas nuestras entregas, esfuerzos y trabajos.

Feliz Navidad. Feliz 2022. Y gracias por la lectura de estos pobres comentarios a alguna de las parábolas del Señor. Dios os bendiga, queridos lectores. Un fraternal abrazo. ■

Carlos Aguilar Grande

Diciembre 2021

MANUAL, pág. XXXI V. Adorado sea el Santísimo Sacramento...

Reflexiones que nos animen y ayuden a encontrarnos con Jesús Sacramentado y descansar en su Corazón de Niño, que pide cariño y amor, de la mano de María y José.

RECIBIR EL REINO DE DIOS COMO UN NIÑO

Lucas 2, 12: «Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

Mateo 18, 3: «Si no os hicieréis como niños no entraréis en el reino de los cielos».

Isaías 66 12-13: «Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo».

San Juan Pablo II 2 de julio de 1989, nos enseña a ponernos en manos de María para ser niños: «El Espíritu ha plasmado la santa humanidad de Cristo: su cuerpo y su alma, con toda la inteligencia, la voluntad, la capacidad de amar. En una palabra, ha plasmado su corazón».

La humanidad de Cristo es también obra de la Virgen. El Espíritu plasmó el Corazón de Cristo en el seno de María, que colaboró activamente con Él como madre y como educadora.

Como Madre, Ella se adhirió consciente y libremente al proyecto salvífico de Dios Padre, siguiendo en un silencio lleno de adoración, el misterio de la vida que en Ella había brotado y se desarrollaba.

Como educadora, Ella plasmó el Corazón de su propio Hijo, introduciéndolo, junto con

San José, en las tradiciones del pueblo elegido, inspirándole el amor a la ley del Señor, comunicándole la espiritualidad de los “pobres del Señor”. Ella lo ayudó a desarrollar su inteligencia y seguramente ejerció influjo en la formación de su temperamento».

Santa Teresa del Niño Jesús nos muestra el caminito, en carta a su Hna. María del Sagrado Corazón, 17 de septiembre de 1896.

«Lo que agrada a Dios es verme amar mi pequeñez y mi pobreza, es la esperanza ciega que tengo en su misericordia. He aquí mi único tesoro. Para amar a Jesús, para ser su víctima de amor, cuanto más débil se es, sin deseos ni virtudes, tanto más cerca se está de las operaciones de este amor consumidor y transformante. El solo deseo de ser víctima basta, pero es necesario consentir en permanecer siempre pobres y sin fuerzas, y he ahí lo difícil, porque ¿dónde encontrar al verdadero pobre de espíritu? “Hay que buscarle muy lejos”, dijo el salmista. No dijo que hay que buscarle entre las grandes almas, sino “muy lejos”, es decir, en la bajeza, en la nada. ¡Ah, permanezcamos, pues, muy lejos de todo lo que brilla, amemos nuestra pequeñez, deseemos no sentir nada; entonces seremos pobres de espíritu, y Jesús irá a buscarnos, por lejos que estemos, y nos transformará en llamas de amor! La confianza, y nada más que la confianza, es la que debe conducirnos al amor».

Insiste en el mismo camino a su hermana Leonia, 12 de julio de 1896

«Te aseguro que Dios es mucho mejor de lo que tú crees. Se contenta con una mirada, con un suspiro de amor. En cuanto a mí, la perfección me parece muy fácil de practicar,

porque he comprendido que no hay que hacer más que ganar a Jesús por el corazón. Dios se hace mendigo de nuestro amor. Nos manifiesta que las más pequeñas acciones, hechas por amor, son las que cautivan su corazón. ¡Ah, si hubiese que hacer grandes cosas, cuánto se nos debería compadecer! ¡Pero qué felices somos, puesto que Jesús se deja encadenar por las más pequeñas!

¡Es tan dulce ayudar a Jesús con nuestros ligeros sacrificios, ayudarle a salvar las almas que él redimió al precio de su sangre y que sólo esperan nuestro socorro para no caer en el abismo!».

San Manuel González nos enseña a acudir al Sagrario para ser niños. Obras completas 1127-1128: «Corazón de Jesús Sacramentado, en oración perpetua ante el Padre celestial, enséñanos a “hacer todo orando”, esto es, hablando contigo, dándote gusto, contando con tu misericordia o echándola de menos.

Si heridos y maltrechos de los combates de la tentación, del dolor y del pecado, nos fuéramos al primer Sagrario que encontráramos y repitiéramos con fe y con ahínco de humilde confianza al Jesús bueno que allí mora, es decir, si orásemos en el Sagrario como se oraba en el Evangelio, estemos ciertos de que las maravillas de curaciones y resurrecciones del Evangelio se repetirían en cada Sagrario».

Dejémonos cuidar de San José como niños, Papa Francisco, «Patris Corde»: 2 Padre en la ternura: «José vio a Jesús progresar día tras día “en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres” (Lc 2, 52). Como hizo el Señor con Israel, así él “le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer” (cf. Os 11, 3-4). Jesús vio la ternura de Dios en José». ■

Promesas del Corazón de Jesús a Santa Margarita M.^a de Alacoque:

“Todos los divinos tesoros estarán abiertos para ellos”.

Preguntas breves

- En la vigilia, ¿descanso como un niño en el Corazón de Jesús Sacramentado?
- ¿Medito la unidad de la infancia espiritual con la pequeñez de Jesús escondido en el Sagrario?
- ¿Vivo la intimidad con san José para crecer en la amistad con Jesús, María y los hermanos?

Oración

*Padre mío, me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.*

*Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi vida en Tus manos.*

*Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme,
entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.*

III Domingo de Adviento «Gaudete»

Queridos hermanos y hermanas de la parroquia de San Patricio:

Me alegro mucho de estar entre vosotros y de celebrar con vosotros y para vosotros la Santa Eucaristía. Desearía ante todo ofrecer algún pensamiento a la luz de la Palabra de Dios que hemos escuchado. En este tercer domingo de Adviento, llamado domingo «Gaudete», la liturgia nos invita a la alegría. El Adviento es un tiempo de compromiso y de conversión para preparar la venida del Señor, pero la Iglesia hoy nos hace pregonar la alegría de la Navidad ya cercana. De hecho, el Adviento también es tiempo de alegría, pues en él se vuelve a despertar en el corazón de los creyentes la esperanza del Salvador, y esperar la llegada de una persona amada es siempre motivo de alegría. Este aspecto gozoso está presente en las primeras lecturas bíblicas de este domingo. El Evangelio en cambio se corresponde a la otra dimensión característica del Adviento: la de la conversión en vista de la manifestación del Salvador, anunciado por Juan Bautista.

La primera lectura que hemos escuchado es una invitación insistente a la alegría. El pasaje empieza con la expresión:

«Alégrate hija de Sión... regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén» (Sof 3, 14), que es semejante a la del anuncio del ángel a María: «Alégrate, llena de gracia» (Lc 1, 28). El motivo esencial por el que la hija de Sión puede exultar se expresa en la afirmación que acabamos de oír: «El Señor está en medio de ti» (Sof 3, 15. 17); literalmente sería «está en tu seno», con una clara referencia al morar de Dios en el Arca de la Alianza, situada siempre en medio del pueblo de Israel. El profeta quiere decirnos que no existe ya motivo alguno de desconfianza, de desaliento, de tristeza, cualquiera que sea la situación que se debe afrontar, porque estamos seguros de la presencia del Señor, que por sí sola basta para tranquilizar y alegrar los corazones. El profeta Sofonías, además, hace entender que esta alegría es recíproca: nosotros so-



mos invitados a alegrarnos, pero también el Señor se alegra por su relación con nosotros; en efecto, el profeta escribe: «Se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo» (v. 17). La alegría que se promete en este texto profético encuentra su cumplimiento en Jesús, que está en el seno de María, la «Hija de Sión», y pone así su morada en medio de nosotros (cf. *Jn* 1, 14). Él, de hecho, viniendo al mundo, nos da su alegría, como Él mismo confía a sus discípulos: «Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud» (*Jn* 15, 11). Jesús trae a los hombres la salvación, una nueva relación con Dios que vence el mal y la muerte, y da la verdadera alegría por esta presencia del Señor que viene a iluminar nuestro camino frecuentemente oprimido por las tinieblas y el egoísmo. Y podemos reflexionar si realmente somos conscientes de este hecho de la presencia del Señor entre nosotros, que no es un Dios lejano, sino un Dios con nosotros, un Dios en medio de nosotros, que está con nosotros aquí, en la Santa Eucaristía; está con nosotros en la Iglesia viva. Y nosotros debemos ser portadores de esta presencia de Dios. Y así Dios se alegra por nosotros y nosotros podemos tener la alegría: Dios existe, y Dios es bueno, y Dios está cerca.

En la segunda lectura que hemos escuchado san Pablo invita a los cristianos de Filipos a alegrarse en el Señor. ¿Podemos alegrarnos? ¿Y por qué hay que alegrarse? La respuesta de san Pablo es: porque «el Señor está cerca» (*Flp* 4, 5). Dentro de pocos días celebraremos la Navidad, la fiesta de la venida de Dios, que se ha hecho niño y nuestro hermano para estar con nosotros y compartir nuestra condición huma-



na. Debemos alegrarnos por esta cercanía suya, por esta presencia suya y buscar entender cada vez más que realmente está cerca, y así ser penetrados por la realidad de la bondad de Dios, de la alegría de que Cristo está con nosotros. Pablo dice con fuerza en otra Carta que nada puede separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo. Sólo el pecado nos aleja de Él, pero esto es un factor de separación que nosotros mismos introducimos en nuestra relación con el Señor. Pero aun cuando nos alejamos, Él no deja de amarnos y continúa siéndonos cercano con su misericordia, con su disponibilidad a perdonar y a volvernos a acoger en su amor. Por ello, como prosigue san Pablo, jamás debemos angustiarnos; siempre podemos exponer al Señor nuestras peticiones, nuestras necesidades, nuestras preocupaciones, «en la oración y en la súplica» (v. 6). Y esto es un gran motivo de alegría: saber que siempre es posible orar al Señor y que el Señor nos escucha, que Dios no está lejos, sino que escucha realmente, nos conoce; y saber que nunca rechaza nuestras plegarias, aunque no responda siempre como deseamos, pero responde. Y el Apóstol añade: orar «con acción de gracias» (*ib.*). La alegría que el Señor nos comunica debe hallar en nosotros un amor agradecido. De hecho, la

alegría es plena cuando reconocemos su misericordia, cuando nos hacemos atentos a los signos de su bondad, si realmente percibimos que esta bondad de Dios está con nosotros, y le damos gracias por cuanto recibimos de Él cada día. Quien acoge los dones de Dios de manera egoísta no encuentra la verdadera alegría; en cambio quien hace de los dones recibidos de Dios ocasión para amarle con sincera gratitud y para comunicar a los demás su amor, tiene el corazón verdaderamente lleno de alegría. ¡Recordémoslo!

Tras las lecturas llegamos al Evangelio. El Evangelio de hoy nos dice que para acoger al Señor que viene, debemos prepararnos mirando bien nuestra conducta de vida. A las diversas personas que le preguntan qué deben hacer para estar preparadas para la venida del Mesías (cf. *Lc* 3, 10. 12. 14), Juan Bautista responde que Dios no exige nada de extraordinario, sino que cada uno viva según criterios de solidaridad y de justicia; sin ellos no es posible prepararse bien al encuentro con el Señor. Por lo tanto también nosotros preguntemos al Señor qué espera y qué quiere que hagamos, y empecemos a entender que no exige cosas extraordinarias, sino vivir la vida ordinaria con rectitud y bondad. Finalmente Juan Bautista indica a quién debemos seguir con fidelidad y valor. Ante todo niega ser él mismo el Mesías, y después proclama con firmeza: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias» (v. 16). Aquí observamos la gran humildad de Juan al reconocer que su misión es la de preparar el camino a Jesús. Al decir «yo os bautizo con agua» quiere dar a entender que su acción es simbólica.

En efecto, él no puede eliminar ni perdonar los pecados: bautizando con agua sólo puede indicar que es necesario cambiar la vida. Al mismo tiempo Juan anuncia la venida del «más fuerte», que «os bautizará con Espíritu Santo y fuego» (*ib.*). Y como hemos escuchado, este gran profeta usa imágenes fuertes para invitar a la conversión, pero no lo hace con el fin de infundir temor, sino más bien para incitar a acoger bien el Amor de Dios, el único que puede purificar verdaderamente la vida. Dios se hace hombre como nosotros para donarnos una esperanza que es certeza: si le seguimos, si vivimos con coherencia nuestra vida cristiana, Él nos atraerá hacia Sí, nos conducirá a la comunión con Él; y en nuestro corazón estará la verdadera alegría y la verdadera paz, también en las dificultades, en los momentos de debilidad.

¡Queridos amigos! Estoy contento de orar con vosotros al Señor, que se hace presente en la Eucaristía para estar siempre con nosotros. Saludo cordialmente al cardinal vicario, al obispo auxiliar del sector, a vuestro párroco don Fabio Fasciani, a quien agradezco sus palabras en las que me ha expuesto la situación de la parroquia, la riqueza espiritual de la vida parroquial, y saludo a todos los sacerdotes presentes. Saludo a cuantos trabajan en el ámbito de la parroquia: los catequistas, los miembros del coro y de los diversos grupos parroquiales, así como a los miembros del Camino Neocatecumenal, aquí comprometidos en la misión. Veo con alegría a muchos niños que siguen la Palabra de Dios en diversos niveles, preparándose a la Comunión, a la Confirmación y a la postconfirmación, a la vida. ¡Bienvenidos! Estoy feliz de ver aquí una Iglesia viva. Extiendo mi pensamien-

to a las Oblatas de la Virgen del Rosario, presentes en el territorio de la parroquia, y a todos los residentes del barrio, especialmente a los ancianos, a los enfermos, a las personas solas y en dificultad. Por todos y cada uno rezo en esta Santa Misa.

Vuestra parroquia, formada en el Colle Prenestino entre finales de los años 60 y mediados de los 80, después de las dificultades iniciales debidas a la falta de estructuras y servicios, se dotó de una bella iglesia inaugurada en 2007, tras una larga espera. Este edificio sacro es por lo tanto un espacio privilegiado para crecer en el conocimiento y en el amor de Aquél que en pocos días acogeremos en la alegría de la Navidad como Redentor del mundo y nuestro Salvador. No dejéis de venir a encontrarle a menudo, para sentir más todavía su presencia que da fuerza. Me alegro por el sentido de pertenencia a la comunidad parroquial que, en el curso de estos años, ha ido madurando y consolidándose cada vez más. Os aliento a que siga creciendo la corresponsabilidad pastoral en una perspectiva de auténtica comunión entre todas las realidades presentes, llamadas a vivir la complementariedad en la diversidad. De manera particular deseo indicar a todos la importancia y la centralidad de la Eucaristía en la vida personal y comunitaria. Que la Santa Misa esté en el centro de vuestro domingo, que hay que redescubrir y vivir como día de Dios y de la comunidad, día en el que alabar y celebrar a Aquél que murió y resucitó por nuestra salvación y que nos pide vivir juntos en la alegría de una comunidad abierta y dispuesta a acoger a toda persona sola o con dificultades. De igual modo, os exhorto a que os acerquéis con regularidad

al sacramento de la Reconciliación, sobre todo en este tiempo de Adviento.

Conozco lo que hacéis en la preparación de los niños y los jóvenes para los sacramentos de la vida cristiana. El *Año de la fe*, que estamos viviendo, debe convertirse en una ocasión para hacer crecer y consolidar la experiencia de la catequesis de forma que permita a todo el barrio conocer y profundizar en el *Credo* de la Iglesia y encontrar al Señor como a una Persona viva. Dirijo un pensamiento especial a las familias, con el deseo de que puedan realizar plenamente la propia vocación al amor con generosidad y perseverancia. Y una palabra especial de afecto y de amistad quiere dar el Papa también a vosotros, queridísimos niños, niñas y jóvenes que me escucháis, y a vuestros coetáneos que viven en esta parroquia. Sentíos verdaderos protagonistas de la nueva evangelización, poniendo vuestras energías nuevas, vuestro entusiasmo y vuestras capacidades al servicio de Dios y de los demás, en la comunidad.

Queridos hermanos y hermanas, como hemos dicho al inicio de esta celebración, la liturgia de hoy nos llama a la alegría y a la conversión. Abramos nuestro espíritu a esta invitación; corramos al encuentro del Señor que viene, invocando e imitando a san Patricio, gran evangelizador, y a la Virgen María, que esperó y preparó, silenciosa y orante, el nacimiento del Redentor. ¡Amén! ■

Benedicto XVI

*Homilía en la visita a la parroquia romana de san Patricio en el barrio de Colle Prenestino.
16 de diciembre de 2012*

El nacimiento del Señor

Se llama día del nacimiento del Señor a la fecha en que la Sabiduría de Dios se manifestó como niño y la Palabra de Dios emitió, sin palabras, la voz de su carne. Sin embargo, su divinidad oculta fue anunciada a los pastores por la voz de los ángeles y señalada a los magos por un testimonio celeste. Festejamos anualmente, pues, el día en que se cumplió la profecía que proclama: *La Verdad ha brotado de la tierra y la Justicia ha mirado desde el cielo*. La Verdad que mora en el seno del Padre ha brotado de la tierra para estar también en el seno de una madre. La Verdad que contiene al mundo ha brotado de la tierra para que la lleven manos de mujer. La Verdad que alimenta de forma incorruptible la bienaventuranza de los ángeles ha brotado de la tierra para ser amamantada por pechos de carne. La Verdad a la que no le basta el cielo ha brotado de la tierra para ser puesta en un pesebre. ¿En bien de quién vino con tanta humildad Excelencia tan grande? Ciertamente, no vino para bien suyo alguno, sino nuestro y grande, a condición de que creamos. ¡Despierta, hombre; por ti Dios se hizo hombre! ¡Despierta, tú que duermes y levántate de entre los muertos, y

Cristo te iluminará! Por ti —digo— Dios se hizo hombre. Estarías muerto para la eternidad si él no hubiera nacido en el tiempo. Nunca te verías liberado de la carne de pecado si él no hubiese asumido la semejanza de la carne de pecado. Una miseria interminable te poseería si él no se hubiese hecho esta misericordia. No hubieses revivido si él no se hubiese asociado a tu muerte. Hubieses desfallecido si él no te hubiese socorrido. Hubieses perecido si él no hubiese venido.

Celebremos con alegría la llegada de nuestra salvación y redención. Celebremos este día de fiesta en que el Día grande y eterno vino, desde aquel Día grande y eterno, a este nuestro día, breve y temporal. Él *se hizo para nosotros justicia, santificación y redención, a fin de que, como está escrito, quien se glorie,*

se glorie en el Señor. No nos asemejemos a los orgullosos judíos, que, *desconociendo la justicia de Dios y queriendo establecer la suya propia, no se sometieron a la de Dios*. Por eso, después de haber dicho *la Verdad ha brotado de la tierra*, añadió inmediatamente y *la Justicia ha mirado desde el cielo*, para que la debilidad mortal no se la arrogase



a sí misma; para que no dijera que la justicia era suya, y para evitar que el hombre, creyendo que se justificaba él a sí mismo, esto es, que el ser justo era obra propia, rechazara la justicia de Dios. *La Verdad*, pues, *ha brotado de la tierra*. Cristo, que dijo: *Yo soy la verdad*, nació de una virgen. Y *la Justicia ha mirado desde el cielo*, porque el hombre no se justifica a sí mismo, sino que le justifica Dios, si cree en el que ha nacido. *La Verdad ha brotado de la tierra*, puesto que *la Palabra se hizo carne*. Y *la Justicia ha mirado desde el cielo*, dado que todo óptimo regalo y todo don perfecto vienen de arriba. *La Verdad ha brotado de la tierra*: la carne de María. Y *la Justicia ha mirado desde el cielo*, puesto que *nada puede recibir el hombre a no ser que se le haya dado desde el cielo*.

Justificados, pues, por la fe, tengamos paz con Dios por nuestro Señor Jesucristo por quien tenemos también acceso a esta gracia en que nos hallamos y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Me deleita asociar a estas pocas palabras del Apóstol, que vosotros, hermanos, habéis reconocido conmigo, otras pocas del salmo leído y descubrir que van de acuerdo. *Justificados por la fe, tengamos paz con Dios, porque la justicia y la paz se han besado*. Por nuestro Señor Jesucristo, porque *la Verdad ha brotado de la tierra*. Por quien tenemos acceso también a esta gracia en que nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios —no dice «de nuestra gloria», sino de la gloria de Dios—, puesto que *la Justicia no ha*



salido de nosotros, sino que *ha mirado desde el cielo*. Por tanto, *quien se gloríe*, no se *gloríe* en sí, sino *en el Señor*. Por ello, pues, una vez nacido de una virgen el Señor, cuya natividad celebramos hoy, resonó el canto angélico: *Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad*. ¿A qué se debe que haya paz en la tierra sino a que la Verdad ha brotado de la tierra, es decir, a que Cristo ha nacido de la carne? *Él es también nuestra paz, que de dos pueblos hizo uno*, para que seamos hombres de buena voluntad, dulcemente unidos en el vínculo de la caridad. Gocémonos, por tanto, en esta gracia para que sea nuestra gloria el testimonio de nuestra conciencia, donde no nos gloriamos en nosotros mismos, sino en el Señor. De aquí que se haya dicho: *Tú eres mi gloria y el que levanta mi cabeza*. Pues ¿pudo brillar para nosotros mayor gracia de Dios para nosotros? Teniendo un hijo unigénito, lo hizo hijo del hombre, y del mismo modo, pero a la inversa, hizo hijo de Dios al hijo del hombre. Busca el mérito, busca el motivo, busca la justicia, y ve si encuentras otra cosa que no sea la gracia. ■

San Agustín
Sermón 185

DÍA 8 DE DICIEMBRE

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María

Los poetas tienen la gracia singular de saber sintetizar con pocas palabras muchos y profundos conceptos. He aquí la poesía que traen las *Vísperas* de esta fiesta: «Reina y Madre, Virgen pura, que sol y cielo pisáis, a vos sola no alcanzó, la triste herencia de Adán. ¿Cómo en vos, Reina de todos, si llena de gracia estáis, pudo haber igual parte de la culpa original? De toda mancha estáis libre: ¿y quién pudo imaginar, que vino a faltar la gracia, en donde la gracia está? Si los hijos de sus padres, toman el fuero en que están ¿cómo pudo ser cautiva, quien dio a luz la libertad?».

Y el de *Laudes*: «Ninguno del ser humano, como vos se pudo ver; que a otros los dejan caer, y después les dan la mano. Mas vos, Virgen, no caíste, como los otros cayeron, que siempre la mano os dieron, con que preservada fuiste. Yo, cien mil veces caído, os suplico que me deis, la vuestra, y me levantéis, porque no quede perdido. Y por vuestra Concepción, que fue de tan gran pureza, conserva en mí la limpieza, del alma y del corazón, para que de

esta manera, suba con vos a gozar, del que sólo puede dar, vida y gloria verdadera».

Hoy es el día grande para el cielo y para la tierra. A la Virgen María, que ya había sido proclamada como Madre de Dios y como Virgen antes del parto, en el parto y después del parto, le faltaba todavía que le fuera engarzada en su corona refulgente esta perla preciosísima de su CONCEPCIÓN INMACULADA. Así lo defendían durante siglos tantos y tantos fervorosos santos y profundos teólogos. Pero la cosa no estaba clara del todo ya que había que salvar los dogmas de la universalidad del pecado como hijos de Adán, y, sobre todo, la universalidad de la salvación realizada por Jesucristo. Santos tan enamorados de María como San Alberto Magno, San Bernardo, Santo Tomás de Aquino, recurrían a argumentos teológicos que defendían que, aunque hubiera sido unos instantes, o de forma ininteligible para la mente humana, era necesario que la Virgen hubiera estado algún tiempo bajo el dominio de la serpiente infernal. No lo

vio así Duns Scotto, Juan Bacon y otros autores también famosos ya que defendían que había dos clases de redención: Que redime de algo caído y que preserva para impedir que se caiga. De esta segunda forma había sido redimida, es decir, de modo mucho más sublime, la Virgen María, porque estaba designada para ser la Madre del Redentor. En vistas a ello fue «preservada de toda mancha de pecado antes de ser concebida en el seno de su madre».

Esta verdad llegará a ser dogma definido, aunque ya hacía siglos que era verdad profesada por la mayor parte de la cristiandad, el día 8 de Diciembre de 1854, por la bula *Ineffabilis Deus* del Papa Pío IX. Este mismo Papa dijo en aquella ocasión: «La Virgen fue toda pura, toda sin mancha y como el ideal de toda pureza y hermosura; más hermosa que la hermosura, más bella que la belleza, más santa que la santidad y sola santa, y purísima en cuerpo y



alma, la cual superó toda integridad y virginidad». En la Bula definió: «La doctrina que afirma que la Virgen, en el primer instante de su concepción, fue preservada inmune de toda mancha de pecado de origen por una singularísima gracia y privilegio de la omnipotencia divina y en atención a los méritos del Redentor del género humano, es doctrina revelada y ha de ser así creída

por los cristianos».

Cantaban nuestros clásicos: «Pudo, quiso, luego lo hizo». El «Ave María Purísima» será el grito que brotará de todo hijo bien nacido hacia su Madre. En España durante siglos nuestros reyes, santos, literatos, militares y todo el pueblo defendía y vivía este dogma mariano. España la eligió como Patrona de la nación y difundió su devoción por todos los países americanos. España siempre inmaculista gozó aquel 8 de Diciembre de 1854, como debe hacerlo todos los años cuando llega este día. ■



Canción de Navidad

La Virgen María
penaba y sufría.
Jesús no quería
dejarse acostar
– ¿No quieres?
– No quiero.

Cantaba un jilguero
sabía a romero
y a luna el cantar.
La Virgen María
probó si podía
del son que venía
la gracia copiar.

María cantaba,
Jesús la escuchaba
José que aserraba,
dejó de aserrar.
La Virgen María
cantaba y reía,
Jesús se dormía
de oírla cantar.

Tan bien se ha dormido
que el día ha venido,
inútil ha sido
gritarle y llamar.

Y, entrando ya el día,
como él aún dormía,
para despertarle
¡la Virgen María
tuvo que llorar!

Eduardo Marquina

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

III. La Eucaristía en la economía de la salvación

«HACED ESTO EN MEMORIA MÍA»

1341 El mandamiento de Jesús de repetir sus gestos y sus palabras «hasta que venga» (1 Co 11, 26), no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo. Requiere la celebración litúrgica por los Apóstoles y sus sucesores del *memorial* de Cristo, de su vida, de su muerte, de su resurrección y de su intercesión junto al Padre. ■

Desde el comienzo la Iglesia fue fiel a la orden del Señor. De la Iglesia de Jerusalén se dice:

1342 «Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, fieles a la comunión fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones [...] Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y con sencillez de corazón» (Hch 2,42.46). ■

1343 Era sobre todo «el primer día de la semana», es decir, el domingo, el día de la resurrección de Jesús, cuando los cristianos se reunían para «partir el pan» (Hch 20, 7). Desde entonces hasta nuestros días, la celebración de la Eucaristía se ha perpetuado, de suerte que hoy la encontramos por todas partes en la Iglesia, con la misma estructura fundamental. Sigue siendo el centro de la vida de la Iglesia. ■

1344 Así, de celebración en celebración, anunciando el misterio pascual de Jesús «hasta que venga» (1 Co 11, 26), el pueblo de Dios peregrinante «camina por la senda estrecha de la cruz» (AG 1) hacia el banquete celestial, donde todos los elegidos se sentarán a la mesa del Reino. ■

IV. La celebración litúrgica de la Eucaristía

LA MISA DE TODOS LOS SIGLOS

Desde el siglo II, según el testimonio de san Justino mártir, tenemos las grandes líneas del desarrollo de la celebración eucarística. Estas han permanecido invariables hasta nuestros días a través de la diversidad de tradiciones rituales litúrgicas. He aquí lo que el santo escribe, hacia el año 155, para explicar al emperador pagano Antonino Pío (138-161) lo que hacen los cristianos:

«El día que se llama día del sol tiene lugar la reunión en un mismo sitio de todos los que habitan en la ciudad o en el campo.

Se leen las memorias de los Apóstoles y los escritos de los profetas, tanto tiempo como es posible.

Cuando el lector ha terminado, el que preside toma la palabra para incitar y exhortar a la imitación de tan bellas cosas.

1345

Luego nos levantamos todos juntos y oramos por nosotros [...] (San Justino, *Apología*, 1, 67) y por todos los demás donde quiera que estén, [...] a fin de que seamos hallados justos en nuestra vida y nuestras acciones y seamos fieles a los mandamientos para alcanzar así la salvación eterna.

Cuando termina esta oración nos besamos unos a otros.

Luego se lleva al que preside a los hermanos pan y una copa de agua y de vino mezclados.

El presidente los toma y eleva alabanza y gloria al Padre del universo, por el nombre del Hijo y del Espíritu Santo y da gracias (en griego: *eucharistian*) largamente porque hayamos sido juzgados dignos de estos dones.

Cuando terminan las oraciones y las acciones de gracias, todo el pueblo presente pronuncia una aclamación diciendo: *Amén*.

[...] Cuando el que preside ha hecho la acción de gracias y el pueblo le ha respondido, los que entre nosotros se llaman diáconos distribuyen a todos los que están presentes pan, vino y agua “eucaristizados” y los llevan a los ausentes» (San Justino, *Apología*, 1, 65). ■

La liturgia de la Eucaristía se desarrolla conforme a una estructura fundamental que se ha conservado a través de los siglos hasta nosotros. Comprende dos grandes momentos que forman una unidad básica:

1346

- la reunión, *la liturgia de la Palabra*, con las lecturas, la homilía y la oración universal;
- *la liturgia eucarística*, con la presentación del pan y del vino, la acción de gracias consecratoria y la comunión.

Liturgia de la Palabra y Liturgia eucarística constituyen juntas «un solo acto de culto» (SC 56); en efecto, la mesa preparada para nosotros en la Eucaristía es a la vez la de la Palabra de Dios y la del Cuerpo del Señor (cf. DV 21). ■

1347

¿No se advierte aquí el mismo dinamismo del banquete pascual de Jesús resucitado con sus discípulos? En el camino les explicaba las Escrituras, luego, sentándose a la mesa con ellos, «tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio» (cf. *Lc* 24, 30; cf. *Lc* 24, 13-35). ■

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Diciembre 2021

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
2	11	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	3	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	3	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	31	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	4	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	31	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	24	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	3	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	11	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	3	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	3	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	25	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría 12	914 045 391	21:00
28	3	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	3	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	30	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	2	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	31	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	18	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	24	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	3	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	10	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	10	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	3	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	3	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	17	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	3	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	10	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	10	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	17	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	10	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	11	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	2	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	3	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	31	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	16	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	4	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	3	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	4	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	8	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	10	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	17	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	10	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	18	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	31	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	17	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	16	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	10	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	3	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	3	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00

Diciembre 2021

TURNOS	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
74	10	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	17	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	20:00
76	17	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	3	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	17	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	4	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	10	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	24	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	9	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Pozuelo de Alarcón T II B	16	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Santa Cristina T I y II	11	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	24	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	11	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	24	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	3	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	18	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorubio	9	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Pinar del Rey	17	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	18	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	10	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	17	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	3	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peña grande	17	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	18	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	3	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	18	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	17	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	31	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	17	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	3	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Turnos en preparación					
Secc. Madrid (T-79)	10	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid (T-80)	3	Oratorio Caballero de Gracia	Gran Vía 17 (Caballero de Gracia 5)	915 326 937	21:00
Secc. Madrid (T-81)	31	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:00
Secc. Madrid	17	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	10	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	16	Santa Josefa Maria del Sagrado Corazón	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Collado Mediano	10	San Ildefonso (Religiosas de la Asunción)	Paseo de los Rosales 44	918 554 504	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de DICIEMBRE de 2021

Día 2	Secc. de Madrid	Turno 11	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana
Día 9	Secc. de Madrid	Turno 13	Purísimo Corazón de María
Día 16	Secc. de Madrid	Turno 14	San Hermenegildo
Día 23	Secc. de Madrid	Turno 15	San Vicente de Paul
Día 30	Secc. de Pozuelo de Alarcón	Turno I y II	Asunción de Nuestra Señora y Cristo Rey

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27

Mes de ENERO de 2022

Día 6	Secc. de Madrid	Turno 16	San Antonio
Día 13	Secc. de Madrid	Turno 17	San Roque
Día 20	Secc. de Madrid	Turno 19	Inmaculado Corazón de María
Día 27	Secc. de Santa Cristina	Turno I	Santa Cristina

Lunes, días: 3, 10, 17, 24 y 31

Rezo del Manual para el mes de diciembre 2021

Esquema del Domingo I	del día 1 al 13	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 4 al 10	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 11 al 17	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 18 al 23	pág. 171
Esquema de Navidad	del día 24 al 31	pág. 319

Las antifonas del 1 al 23 corresponden al Tiempo de Adviento, también puede utilizarse el esquema propio del mismo en la página 287.

EJERCICIO FIN DE AÑO



31 de diciembre de 2021 • 17:30 horas
Parroquia Santísimo Cristo de la Victoria
(C. Blasco de Garay, 33)